

# Calidad de vida en el Gran Santa Fe: cambios, continuidades y dimensiones de análisis (2001 y 2010)

Néstor Javier Gómez<sup>1</sup>

Departamento de Geografía.  
Facultad de Humanidades y Ciencias (UNL) y CONICET

@ [jgomez@fhuc.unl.edu.ar]

Fecha de recepción: 26/06/15  
Fecha de aprobación: 14/08/15

**Cita sugerida:** Gómez, J. (2015) Calidad de vida en el Gran Santa Fe: cambios, continuidades y dimensiones de análisis (2001 y 2010). *Revista Huellas* Nº 19, Instituto de Geografía, EdUNLPam: Santa Rosa. Recuperado a partir de: <http://ojs.fchst.unlpam.edu.ar/ojs/index.php/huellas/index>

## Resumen

Este artículo es una contribución a la comprensión del proceso de cambio cuantitativo y espacial de la calidad de vida de la población, ocurrido entre 2001 y 2010 en el aglomerado Gran Santa Fe -AGSF- (Provincia de Santa Fe, Argentina). Se retoman indicadores vinculados a aspectos edilicios, educativos, sanitarios, infraestructurales y ambientales, los cuales se agrupan en dimensiones 'privadas' y 'públicas' a fin de exponer dos facetas de la calidad de vida. Los datos emanan de los censos nacionales de población, hogares y viviendas de 2001 y 2010 (INDEC) y del Instituto Nacional del Agua (INA). La medición y evolución de los índices de calidad de vida y de las 'dimensiones', a escala de radios censales, permite indagar acerca de razones explicativas del proceso de cambio e identificar al menos cuatro patrones espaciales de la tendencia seguida a través de los 10 años considerados. Los resultados permiten reconocer la diferencial influencia de las dos 'dimensiones' consideradas entre los distintos sectores del aglomerado y, a su vez, mediante la representación espacial se avanza en el conocimiento del patrón característico y los cambios recientes en la distribución espacial de las condiciones de vida de la población en el Gran Santa Fe.

**Palabras clave:** Calidad de vida; índice; cambios; estructura urbana

1 Profesor y doctor en Geografía. Docente e investigador de la Universidad Nacional del Litoral y del Conicet. Se desempeña en el Departamento de Geografía de la Facultad de Humanidades y Ciencias.

## Abstract

The purpose of this study is to scrutinize the quantitative and spatial changes related to transformations of urban quality of life in the Santa Fe Urban Agglomeration (Argentina), between the years 2001 and 2010. This study provides objective indices of quality of life, which are sustained by a multidimensional view of the material conditions of life in urban populations. In this sense, indicators related to education, health policy impact, infrastructure and environmental shock are adopted for each of the 493 census tracts of the Santa Fe Urban Agglomeration. These indicators are organized in two dimensions, 'private' and 'public', in order to show two different facets of quality of life. Data sources are the National Census of Population, Households and Housing corresponding to the years 2001 and 2010, carried out by the Statistics and Census National Institute (INDEC), and the National Water Institute (INA). Measurement and evolution of the quality of life index and of the 'dimensions' illustrate the reasons for the change process and identify at least four spatial patterns of the trend within the period under consideration. The results allow recognizing the differential impact of the two 'dimensions' considered, among the various sectors of the agglomeration. And, in turn, they allow for the construction of new knowledge related to a characteristic pattern, and to the recent changes in the spatial distribution in life conditions of the population in the Santa Fe Urban Agglomeration.

**Keywords:** Quality of life; index; changes; urban structure.

Qualidade de vida no Gran Santa Fe: mudanças, continuidades e dimensões de análises (2001 e 2010)

## Resumo

Este artículo é una contribuição à compreensão do processo de mudança quantitativa e espacial da qualidade de vida da população, entre 2001 e 2010 no aglomerado Gran Santa Fe -AGSF- (Província de Santa Fe, Argentina). Retomam-se indicadores vinculados a aspectos edilícios, educativos, sanitários, infraestrutura se ambientais, os quais se agrupam em dimensões 'privadas' e 'públicas' a fim de expor duas facetas da qualidade de vida. Os dados procedem dos censos nacionais de população, lares e moradias de 2001 e 2010 (INDEC) e do Instituto Nacional da Água (INA). A medição e a evolução dos índices de qualidade de vida e as 'dimensões' permite indagar sobre as razões explicativas do processo de mudança e identificar pelo menos quatropatrões espaciais datendência dos 10 anos considerados. Os resultados permitem reconhecer a diferencia das duas 'dimensões' consideradas entre os diferentes setores do aglomerado e é a través da representação espacial que se avança no conhecimento do padrão característico e nas mudanças recentes na distribuição espacial das condições de vida da população no Gran Santa Fe.

**Palavras chave:** Qualidade de vida; índice; mudanças; estrutura urbana.

## Introducción

Si bien la cuestión de la “calidad de vida” viene siendo estudiada en profundidad en Argentina, y en particular en el contexto pampeano –tanto a escala de las provincias como de las unidades departamentales (Velázquez, Tisnés y Gómez, 2014; Velázquez y Celemin, 2013; Boroni, Gómez Lende y Velázquez, 2005) y de algunas ciudades importantes de la región (Buzai, 2014; Linares, 2013; Formiga, 2008; Lucero, 2008; Gómez Lende, 2005, entre otros)–, para el caso específico de la provincia de Santa Fe, y de sus ciudades, la producción es bastante menor: no obstante en ésta última línea son destacables algunos trabajos, el de Gómez y Velázquez (2014) que realiza un análisis de la relación entre los niveles de calidad de vida y la dinámica demográfica de las diferentes unidades espaciales del Gran Santa Fe, el trabajo de tesis de Gómez (2011) y el estudio de Gómez (2015, en prensa) acerca de los cambios y continuidades entre 1991 y 2010 de la calidad de vida en los 51 municipios que integran la geografía santafesina.

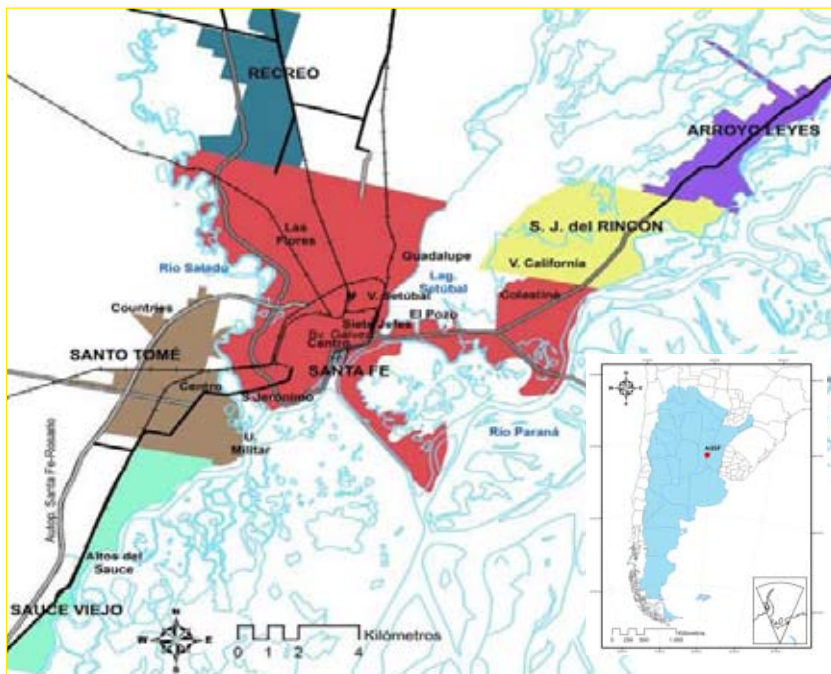
Las ciudades argentinas en general presentan problemas ambientales, desequilibrios socioeconómicos y un comportamiento expansivo motorizado por el mercado inmobiliario formal y también por la informalidad, aspectos que ponen en evidencia el requerimiento de mayores esfuerzos en materia de planificación y ordenación urbana. Por lo cual, estudios que aborden problemas ligados a la inequidad de las condiciones materiales y ambientales en que vive la población urbana son fundamentales para un futuro desarrollo e implementación de planes integrales de ordenación territorial. Una cuestión relevante en este sentido, y que Velázquez (2008) ha planteado, se centra en el análisis de la relación entre el comportamiento espacial de la calidad de vida y los de las ‘dimensiones’ de la misma: ‘pública’ y ‘privada’, a fin de cotejar algunos factores explicativos intervinientes en el proceso de cambio de las condiciones de vida, sus diferentes dinámicas, y sus implicancias territoriales que vienen mostrando alto grado de fragmentación y desbalances en las condiciones en que vive la población.

## El Gran Santa Fe

El Aglomerado Gran Santa Fe (AGSF) se ubica en el centro-norte del país, desempeña funciones básicamente comerciales y político-administrativas, y mantiene estrechas relaciones con el sector septentrional de la denominada región ‘pampeana’. Se integra por seis gobiernos locales (Mapa 1).

## Mapa 1: AGSF.

Ubicación en Argentina y gobiernos locales que lo integran.



Fuente: Elaboración personal. Cartografía provista por Instituto Provincial de Estadísticas y Censos (IPEC).

Según datos extraídos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2010 (INDEC), cuatro de los gobiernos locales son municipios<sup>2</sup> –Santa Fe (391.231 habitantes), Santo Tomé (66.133), Recreo (14.205) y San José del Rincón (10.178)–, mientras los dos restantes son comunas –Sauce Viejo (8.123) y Arroyo Leyes (3.012)–. El AGSF reúne una población total de 492.882 habitantes, lo cual lo ubica en el octavo lugar a nivel nacional y permite categorizarlo como una ‘ATI’<sup>3</sup>.

- 2 Según el Art. 1 de la Ley Orgánica de Municipalidades de Santa Fe, las localidades jurídicas de la provincia se organizan en dos categorías, según la magnitud demográfica de las mismas. Para alcanzar la categoría de ‘municipio’ deben reunir al menos 10.000 habitantes. De lo contrario, las localidades se constituyen en ‘comunas’.
- 3 ATI (Aglomeración de Tamaño Intermedio). Vapñarsky y Gorojovsky (1990) establecen tres categorías de tamaño de aglomeración. La categoría II corresponde a lo que hemos convenido en llamar aglomeraciones de tamaño intermedio (ATIs): de 50.000 hasta 999.999 habitantes. Hemos diferenciado en su seno dos subcategorías o “niveles”: a) ATIs menores cuando no alcanzan no alcanzaran los 400.000 habitantes, y b) ATIs mayores, cuando alcanzaran o

El sitio en que se asienta el aglomerado presenta una complejidad dada por la estrecha interacción de dos sistemas fluviales: el del río Paraná y el del río Salado. El primero domina el ambiente de las localidades de Arroyo Leyes, San José del Rincón y sector oriental del municipio de Santa Fe. El segundo, las localidades de Recreo y Santo Tomé, y el oeste de la ciudad de Santa Fe.

Porciones del aglomerado están asentadas sobre los valles de inundación de los mencionados ríos, lo cual ha obligado a la construcción de ‘terraplenes de defensa’ (Gallardo, 1995:215) contra las inundaciones. Este condicionante, acrecienta la necesidad de conocer más profundamente el tejido socio-territorial el AGSF a fines de cotejar su relación con la calidad de vida. Las políticas sociales redistributivas han contribuido a morigerar brechas de calidad de vida, pero la inversión en redes de servicios públicos a un menor ritmo que el de la demanda podría haber conllevado a la emergencia de nuevos y potentes factores que agudizan la calidad de vida y generan nuevos ciclos de desigualdades.

## **Elaboración de un ICV para el Gran Santa Fe**

### **Aspectos conceptuales**

El enfoque adoptado busca recuperar la idea de la desigualdad como un fenómeno social que a su vez se manifiesta espacialmente. Por lo cual se busca hacer hincapié en cómo las formas de habitar la ciudad contribuyen a reproducir la desigualdad urbana.

‘Calidad de vida’ es un concepto complejo, difícil de definir en términos de funcionalidad. Quizás su característica principal radica en su carácter multidimensional; es decir, cuenta con ingredientes múltiples provenientes tanto del terreno material como personal. El término calidad de vida se ha convertido en una expresión con acepciones en ocasiones polivalentes que aluden a una amplia diversidad de situaciones valoradas positivamente o consideradas deseables para las personas o una sociedad en particular. Se parte del supuesto de considerar que abordar el estudio de la calidad de vida de la población dentro de un espacio urbano persigue la pretensión

---

superaran ese umbral de población. En este trabajo, se utiliza el vocablo ‘aglomerado’ para denominar al Gran Santa Fe dado que, siguiendo lo postulado por INDEC (2001), aquellas localidades físicas que se integran de diversas áreas de gobierno local constituyen localidades ‘compuestas’ o ‘aglomerados’ (<http://www.estadistica.chubut.gov.ar/home/archivos/operativos-sen/cne/CNE-Resultados%20Finales/26000Presenloca.doc>).

de discernir las desiguales condiciones de vida a partir del alcance de ciertos ‘logros’. En el ámbito de la denominada ‘Geografía del Bienestar’, el concepto se ha definido como ‘una medida de logro respecto de un nivel establecido como óptimo teniendo en cuenta dimensiones socioeconómicas y ambientales de la escala de valores prevaleciente en la sociedad y que varían en función de las expectativas de progreso histórico’ (Velázquez, 2001: 15). Si bien esta postura permite visualizar el carácter cuantitativo que puede orientar la determinación de la calidad de vida, el hecho que se base en niveles establecidos ‘socialmente’ agrega a la discusión la idea de la importancia de los valores sociales en tal determinación. Es que la inclusión de ciertos indicadores para la ‘medición’ de la calidad de vida, parte de tener en cuenta aquellos aspectos que de acuerdo a su progreso histórico, presentan socialmente cierto consenso como dadores de confort o más bien, de calidad de vida.

Intentar estudiar la calidad de vida de la población en un territorio que ha vivido notorios ciclos de crisis económica y social –como el caso argentino– puede conducir, según Velázquez (2008: 16), a asociar esa noción con conceptos ‘opuestos’, tales como ‘pobreza’ o ‘exclusión’. Y en este punto es donde la noción de ‘calidad de vida’ adquiere su significación, porque si bien los tres conceptos mencionados refieren a determinadas situaciones sociales, parten desde distintos enfoques. ‘Pobreza’ es una conceptualización relativa a la ‘carencia’ –coyuntural o estructural<sup>4</sup>– de elementos primordialmente materiales. De su aplicación tienden a derivarse situaciones comúnmente dicotómicas: se es o no ‘pobre’. Y normalmente la ‘medida’ que distingue ambas parcialidades refiere a aspectos ‘básicos’ o mínimos que debería acreditar una población para no quedar subsumido en la pobreza, ya sea en sus aspectos ‘coyunturales’ o ‘estructurales’ (Meichtry y Fantín, 2008: 314). O en la indigencia, una situación más extrema que busca referir a aquellos casos en que no se satisfacen los aspectos alimentarios.

El concepto de ‘calidad de vida’, en cambio, se sustenta en la idea de expectativas, por lo cual no se establecen niveles ‘mínimos’, es decir unos ‘umbrales’, sino más bien un horizonte que, claramente es variable, según lo hagan los idearios de confort que predominen en un conjunto social. Y de hecho, del estudio de la calidad de vida, según se ha seguido en la tradición argentina (Velázquez, 2008) no se derivan situaciones dicotómicas, planteando quienes la tienen y quienes no, sino que se establece una categorización de situaciones (o de niveles) de calidad de vida a partir de una gradación del ‘logro’ en que se sitúan los diversos grupos humanos.

---

4 Para más detalles ver Velázquez (2008).

Ese criterio, además de dar cuenta de diversas formas sociales de habitar la ciudad, permite conducir a pensar que pertenecer a una u otra categoría incidirá en la permanencia o la promoción de la realidad presente.

Es por ello que la calidad de vida ‘se torna simultáneamente resultado y proceso’ (Boroni, Gómez Lende y Velázquez, 2005: 64) dándose lugar, agregan tales autores, a la tan ‘ansiosa convergencia entre el análisis cuantitativo y la interpretación geográfica de los procesos sociales’.

Una cuestión derivada refiere al carácter ‘público’ o ‘privado’ de la calidad de vida. La dimensión ‘pública’ estaría más orientada a aspectos ‘macro’ de los hogares, vinculados con el hábitat y el entorno ambiental de los hogares; mientras que el resto de los indicadores referiría a la dimensión ‘privada’, tales como la calidad edilicia o las características de los residentes. Es decir serían aspectos ‘micro’, cuyo logro está más directamente dependiente de los propios integrantes del hogar (Velázquez, 2008). Tal desglose ilustra al menos dos ‘facetas’ de la calidad de vida cuya realización no sería siempre concurrente (Gómez, 2011).

### **Aspectos metodológicos e indicadores de análisis**

Para aplicar el encuadre conceptual previamente descrito al caso del Gran Santa Fe se propone un bagaje metodológico que permita simultáneamente, una comparación de carácter sincrónico y diacrónico. El primer aspecto mencionado refiere a la posibilidad de medir y evaluar para cada año censal trabajado, el comportamiento del índice de calidad de vida –y de sus dimensiones– a nivel espacial. El segundo, hace hincapié en la cuestión de la comparabilidad entre los resultados de ambos años censales, lo cual permite conocer la dinámica de la calidad de vida acontecida en el Gran Santa Fe. Este estudio posa la mirada en el cariz cuantitativo de la calidad de vida, no obstante, tangencialmente se analizan aspectos tocantes a la faz cualitativa de la misma. La razón de esta elección radica en la posibilidad de avanzar en una medición y comparabilidad de las condiciones de vida a través de diez años, lo cual es posible si se dispone de fuentes de información secundarias cuyos diferentes relevamientos brinden líneas de comparabilidad entre los indicadores y simultáneamente posibiliten un alto grado de desagregación espacial de la información, o al menos el máximo posible.

En ese sentido, los datos censales y el mapa de cotas altimétricas provisto por el Instituto Nacional del Agua, constituyen las dos fuentes de información de este estudio, que adopta como unidad de análisis a los 493 radios censales del AGSF. En paralelo, las publicaciones previamente mencionadas acerca del estudio de la calidad de vida se utilizan como guías.

Como se expresó, la conceptualización de calidad de vida no es una determinación sencilla ni universalmente válida (Velázquez, 2001). Por lo cual retomando trabajos previos realizados, expuestos y sometidos a procesos de discusión en ámbitos científicos específicos se apela, para la medición de la calidad de vida, a la utilización de variables relacionadas a características socioeconómicas de la población, sus viviendas y el entorno ambiental, tales como ‘cobertura médica’, ‘nivel educativo’, ‘infraestructura de la vivienda’, ‘servicios y equipamientos públicos’ y finalmente, ‘afectación por inundación fluvial’ (Cuadros 1 y 2).

El nivel educativo retoma indicadores que permiten una discriminación de los extremos de la formación educativa del grupo de población que cuenta con 15 o más años de edad, es decir relativamente próxima al umbral usualmente considerado como inicio de las primeras experiencias laborales. Aunque el ciclo primario sea obligatorio en la Argentina, suelen observarse situaciones de incumplimiento, lo cual es dable asociarlo a diversas cuestiones de adversidad: trabajo infantil, escaso patrimonio de educación formal por parte de los adultos mayores que integran el hogar, accesibilidad geográfica al centro educativo, entre otras motivaciones, lo cual actúa como un factor que retroalimentaría un ‘círculo vicioso’ que atentaría contra las posibilidades de desarrollo y ascenso socioeconómico de amplios grupos humanos. De ello se desprende, a su vez, el valor de la inclusión del segundo indicador seleccionado. Es que una vez obtenidos, los estudios universitarios, pueden constituirse como un factor decisivo para acceder a puestos laborales de mayor cualificación y remuneración, ampliando con alta probabilidad, las expectativas laborales lo cual podría redundar en el ascenso social y mejora de las condiciones de vida.

Con la incorporación de la tasa de ‘población con obra social y/o mutual’ se busca reflejar de manera indirecta la población ‘incluida’ formalmente en la estructura económica, dado que su medición involucra a trabajadores activos y pasivos, y a aquellos que pueden costear un plan de salud privado (Velázquez, 2008). Por lo tanto, se trata de un indicador ‘proxy’ de la coyuntura del mercado laboral.

En la variable ‘infraestructura de la vivienda’, se incorporan los indicadores con los cuales se busca considerar el estado material de las viviendas en que reside la población y los servicios con que cuentan. En ese sentido, la carencia de un elemento básico como el retrete, cuya existencia depende exclusivamente de la situación individual del hogar residente, evidencia el déficit extremo de equipamiento y salubridad en las viviendas y adicionalmente, según Arriagada (2000:16) existen ‘pruebas que su presencia en el hogar favorece la repitencia y abandono’ escolar. El ‘número de



personas por cuarto’ revela un aspecto cuantitativo importante como es el hacinamiento, el cual se ‘entremezcla con las situaciones de cohabitación de hogares y familias, como también con las necesidades de reemplazo’ de la vivienda (Arriagada Luco, 2003: 23).

En la variable ‘servicios y equipamiento urbano’ (Cuadro 2), en cambio, se mide la tenencia de los servicios de cloacas y gas natural, que es dable pensar que su disponibilidad en el hogar no es exclusiva de la decisión de sus miembros, sino que es dependiente previamente de la existencia de una red pública establecida.

**Cuadro 1:** Gran Santa Fe.  
Dimensiones ‘Privadas’ de la Calidad de Vida (ID Privadas)

Variable	Indicador	Nombre Abrev.
Cobertura Médica	Proporción de población con cobertura de Obra Social o Mutual	OSOC
Nivel Educativo	Proporción de población de 15 años o más que ya no asiste a establecimiento educativo, con Nivel Educativo Primario Incompleto.	SPRIM
	Proporción de población de 15 años o más que ya no asiste a establecimiento educativo, con Nivel Educativo Universitario Completo.	UNIV
Infraestructura de la Vivienda	Proporción de población que reside en viviendas sin inodoro.	SINOD
	Proporción de población que reside en hogares hacinados – 2 o más personas por cuarto-.	HACIN

**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de datos proporcionados por los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas (INDEC, 2001 y 2010).

**Cuadro 2:** Gran Santa Fe.  
Dimensiones ‘Públicas’ de la Calidad de Vida (ID Públicas)

Variable	Indicador	Nombre Abrev.
Servicios y Equipamientos	Proporción de población con Descarga a red (Cloacas)	DESRED
	Proporción de población con Gas de red.	GARED
Afectación por inundación fluvial	Afectación por inundación fluvial	INU

**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de datos proporcionados por los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas (INDEC, 2001 y 2010) y el Instituto Nacional del Agua.

Expuestas las dimensiones y variables contempladas, el próximo paso es proceder a la aplicación del índice de calidad de vida (ICV). Para ello se transforman los datos originales obtenidos (valores absolutos) en tasas porcentuales. A los efectos de otorgar comparabilidad a estos datos relativos se los somete a una segunda transformación, esta vez en números-índice, con un recorrido de valores entre 0 (para el valor mínimo de la tasa porcentual) y 1 (para el valor máximo de la tasa porcentual). Todos los indicadores se orientan numéricamente siguiendo el criterio que a medida que las unidades espaciales obtienen mayor puntaje, mejora su situación relativa en el conjunto analizado.

Posteriormente, se obtuvieron los índices resumen de calidad de vida (ICV) para los dos años considerados. Dado que son ocho los indicadores considerados, ese es el valor máximo que podría adquirir el ICV. El discernimiento de las situaciones de calidad de vida se hace a partir de una categorización de los municipios mediante el establecimiento de cuartiles (Cuadro 3). La elección de este criterio podría restar homogeneidad a la información contenida en cada intervalo, dado que de alguna forma antepone la cantidad de elementos en la categoría por sobre la similitud en el registro obtenido. Sin embargo, esta técnica remite a una clasificación siempre relativa, donde se plantea una esquematización desde una ‘más favorable’ a una ‘menos favorable’ situación, ajustada a la realidad del conjunto socio-territorial que se está estudiando. Se desprende, naturalmente, que ello no es indicativo necesariamente de ‘buena’ y ‘mala’ situación, respectivamente. Por tanto, este concepto busca establecer un cuadro situacional de la calidad de vida a nivel social y espacial, logrando expresar geográficamente, en función de las unidades espaciales, una medición de la calidad de vida de la población.

**Cuadro 3:** Categorías de calidad de vida

Cuartil (Q)	Categoría: Denominación	Categoría: Nº
Entre Valor Mínimo y Q1	Situación más desfavorable	4
Entre Q1 y Q2	Situación desfavorable	3
Entre Q2 y Q3	Situación favorable	2
Entre Q3 y Valor Máximo	Situación más favorable	1

Fuente: Elaboración personal.

Con los valores de los índices-resumen obtenidos se procede a armar la cartografía mediante la utilización del software libre Quantum GIS 2.8 y posteriormente, delinear la configuración espacial que adquiere la distribución de la calidad de vida –y las dimensiones– entre los gobiernos locales y los radios censales que componen el Gran Santa Fe.

## Comportamiento intercensal de los indicadores seleccionados, en el conjunto del Gran Santa Fe

En primer lugar, es necesario mencionar a título referencial que el período temporal analizado, pero fundamentalmente desde 2003 en adelante, ha sido caracterizado a nivel país como de ‘recuperación’ económica (Ferrer, 2008), que se habría alcanzado por medio del ‘establecimiento de un modelo virtuoso de desarrollo que combina crecimiento económico con inclusión social’ (Gervasoni y Peruzzotti, 2015: 11-12). En ese contexto, se considera importante exponer la tendencia seguida, a nivel del AGSF, por los indicadores sociales seleccionados en este estudio –con valores expresados en porcentajes– correspondientes a los años 2001 y 2010 (Cuadro 4). A modo de referencia, en el mencionado cuadro se consignan los valores porcentuales de los indicadores, correspondientes a los 51 municipios que integran la Provincia de Santa Fe.

**Cuadro 4:** Evolución de indicadores socioeconómicos en valores porcentuales correspondientes al Gran Santa Fe (AGSF) y al conjunto de los 51 municipios que integran la Provincia de Santa Fe (51 M)

	Año	SIN PRIM (%)	UNIV (%)	OBRA SOCIAL (%)	SINOD (%)	HACIN (%)	CLOA (%)	GAS (%)	COTA (%)
51 M	2001	14,7	4,3	58,7	15,8	16,5	46,4	45,1	s/d
	2010	9,1	5,8	64,1	7,4	15,1	60,2	56,7	s/d
AGSF	2001	8,7	6,1	63,5	14,0	7,4	50,9	38,8	15,0
	2010	6,2	7,6	63,6	8,7	14,1	56,3	51,7	15,0

Fuente: Elaboración personal sobre la base de datos proporcionados por INDEC e INA(2001 y 2010) y Gómez (en prensa).

Al comparar entre sí los dos indicadores de la variable ‘educación’ correspondientes al Gran Santa Fe, se observa que en 2001 era mayor la proporción de población mayor de 15 años con estudios primarios incomple-

tos, en comparación con la proporción de población que culminó el nivel universitario. En 2010, en cambio, fue más relevante este último grupo. En términos de calidad de vida, el comportamiento de estos indicadores a lo largo de 10 años ha sido positivo. La reducción de la tasa del primer indicador mencionado, podría estar influida por la mengua de población adulta mayor escasamente escolarizada producto de la dinámica de la estructura etaria. No obstante, los progresos en esa materia podrían interpretarse a la luz de numerosos planes de inclusión educativa estatales puestos en marcha. Se han medido mejoras en aquellos indicadores vinculados a la disponibilidad de servicios y equipamiento, tales como cloacas y gas natural; aunque apenas logran superar el 50 % de cobertura. Se midió una notoria reducción en la proporción de población en hogares que carecen de inodoro o bien en los cuales su tenencia no cuenta con descarga automática.

Los signos de alarma están dados por los indicadores relativos a la cobertura de obra social y/o mutual, y al hacinamiento. En el primer caso, el registro de la población que cuenta con cobertura de plan médico ha sido constante entre 2001 y 2010. Por las características del indicador, su reducción además de implicar una pérdida de calidad en la cobertura, plantea indirectamente cierta ralentización en la inserción de la PEA en el mercado laboral formal. Con respecto al hacinamiento, hacia 2010 se observa una duplicación de la tasa registrada en 2001, a pesar del boom constructivo registrado en el municipio santafesino (Gómez, 2011: 47). La explicación podría encontrarse en la reorganización en la composición de los hogares experimentada en esta última década –ligada a un aumento de los hogares monoparentales (de acuerdo a datos del INDEC de 2001 y 2010). Aunque al mismo tiempo se suman las dificultades en la oferta de créditos hipotecarios, a pesar de planes estatales de construcción y financiamiento.

En suma, estas cifras globales dan cuenta de altibajos entre los distintos indicadores, quedando expuesto el hacinamiento como un aspecto que ha influido negativamente en las fotografías de las condiciones de vida de la población santafesina. En las siguientes secciones, se desentraña con mayor detalle el proceso de cambio dentro del mosaico urbano santafesino.

## **Índice de Calidad de vida y de las dimensiones 'públicas' y 'privadas' en el Gran Santa Fe (2001-2010)**

A fin de tener un indicativo del proceso de cambio de la calidad de vida de la población del AGSF se han calculado, para los dos momentos censales analizados, los promedios por localidad del Índice de Calidad de Vida

(ICV), calculados a partir del ICV de los radios censales ponderado por la población residente en ellos (Cuadro 5).

A nivel del aglomerado, el ICV muestra un leve incremento entre 2001 y 2010, lo cual da cuenta de que la evolución global de la calidad de vida ha sido escasa. No obstante, no por ello su comportamiento fue uniforme en todo el aglomerado. Los valores correspondientes a las seis localidades involucradas expresan disimilitud tanto entre sí como en la evolución que han seguido entre 2001 y 2010.

**Cuadro 5.** Promedio y diferencias de ICV según localidad.

Años 2001 y 2010

Localidades	Prom. ICV 2001	Prom. ICV 2010	Dif. 2010-2001
RECREO	3,17	3,44	0.27
ARROYO LEYES	3,42	3,36	-0.06
SAN JOSE DEL RINCON	3,54	3,67	0.13
SANTA FE	4,89	4,98	0.09
SANTO TOME	5,11	5,26	0.15
SAUCE VIEJO	3,93	4,30	0.37
<b>AGSF</b>	<b>4.83</b>	<b>4.93</b>	<b>0.10</b>

Fuente: Elaboración personal sobre la base de datos proporcionados por INDEC e INA (2001 y 2010).

Santo Tomé y Santa Fe son las localidades con los mayores índices de calidad de vida, mientras Recreo y Arroyo Leyes, las que acusan los menores. Incluso, Arroyo Leyes (periferia noreste) es la única localidad que manifiesta disminución del ICV. Sauce Viejo (periferia sur) y Recreo (periferia noroeste) son las que mayor incremento registraron, seguidas por Santo Tomé, San José del Rincón y Santa Fe, las tres localidades más pobladas.

Se calcularon también los promedios del ICV para las cuatro categorías de calidad de vida (según Cuadro 3). Dado que los promedios fueron calculados para cada localidad, pudo comprobarse un comportamiento heterogéneo de los valores para una misma categoría entre las diversas localidades. Pero lo más llamativo es que el progreso de los valores promedio de ICV –entre 2001 y 2010– fue muy dispar entre las categorías. La categoría ‘favorable’ fue la que experimentó el mayor ascenso en su ICV entre 2001 y 2010, y a su vez esa tendencia se detectó en todas las localidades. La categoría ‘más favorable’ tuvo ascensos fundamentalmente en

las localidades más periféricas. Los índices de la categoría ‘desfavorable’ registraron aumentos en las tres localidades más ‘centrales’ y pobladas: Santa Fe, Santo Tomé y Recreo. La categoría ‘más desfavorable’ expresa un comportamiento constante e incluso, sus valores han disminuido en algunas localidades.

A fin de continuar desentrañando el proceso de cambio cuantitativo y su impacto territorial y demográfico se contabilizó, aislándolos radios censales clasificados en cada categoría, la población involucrada en cada una de ellas en los dos momentos censales adoptados como referencia. Asimismo, se calcularon las diferencias resultantes (Cuadro 6).

**Cuadro 6.** Población clasificada según cuatro categorías de calidad de vida en 2001 y 2010, por localidad

Localidades	2001				2010				DIF			
	+ FAV	FAV	DES F	+DES F	+ FAV	FAV	DES F	+DES F	+ FAV	FAV	DES F	+DES F
RECREO	13,1	27,0	30,2	29,7	16,9	23,5	25,1	33,3	3,8	-3,5	-5,0	3,6
ARROYO LEYES	26,6	27,8	23,6	22,0	17,2	24,6	38,7	19,6	-9,4	-3,2	15,1	-2,5
SAN JOSE DEL RINCON	14,9	26,5	28,8	29,8	22,7	17,8	26,9	32,6	7,8	-8,7	-2,0	2,8
SANTA FE	17,3	22,0	27,3	33,4	17,7	20,3	29,1	32,9	0,4	-1,7	1,8	-0,5
SANTO TOME	20,7	22,2	25,5	31,7	18,9	19,6	29,0	31,8	-1,8	-2,5	3,5	0,1
SAUCE VIEJO	25,8	11,5	28,7	33,9	17,1	29,7	35,0	15,7	-8,7	18,2	6,3	-18,2

Fuente: Elaboración personal sobre la base de datos proporcionados por INDEC e INA (2001 y 2010).

De las cifras por categoría surge que la categoría ‘más favorable’ tiende a involucrar a una menor proporción de población, en comparación con el resto de las categorías, las cuales expresan valores similares entre sí. La columna ‘diferencias’ permite dimensionar el proceso de cambio acontecido. Recreo y San José del Rincón muestran un incremento de la población involucrada en la categoría ‘más desfavorable’. Pero simultáneamente, expresan progresos en la incidencia de la categoría ‘más favorable’. ¿Podría significar ese aumento de la ‘brecha’ una expresión de agravamiento de la ‘fragmentación social’?. Arroyo Leyes y Sauce Viejo expresan una disminución de la población involucrada en la categoría superior, a la vez que aumenta la participación en las categorías intermedias. En tanto, en las dos

localidades más pobladas –Santa Fe y Santo Tomé– no se produjeron amplias variaciones en la población involucrada en cada categoría entre 2001 y 2010. En el caso de Santa Fe, no obstante, las cifras permiten plantear que hubo un cierto rezago general de la calidad de vida de la población, observando que ha habido mantenimiento o disminución de los porcentajes en las dos categorías superiores, y un aumento, primordialmente, de la población involucrada en la categoría ‘desfavorable’. En suma, en los dos municipios mayores es destacable la disminución del porcentaje de población involucrada en la categoría ‘favorable’ y simultáneamente, un aumento de la influencia de la categoría ‘desfavorable’, lo cual alimenta la hipótesis que existirían signos de rezago de la calidad de vida, aunque más acusado en Santo Tomé. Mientras, Recreo y San José del Rincón expresan claramente el aumento de la brecha de calidad de vida. Arroyo Leyes y Sauce Viejo –las más periféricas– una disminución de los extremos.

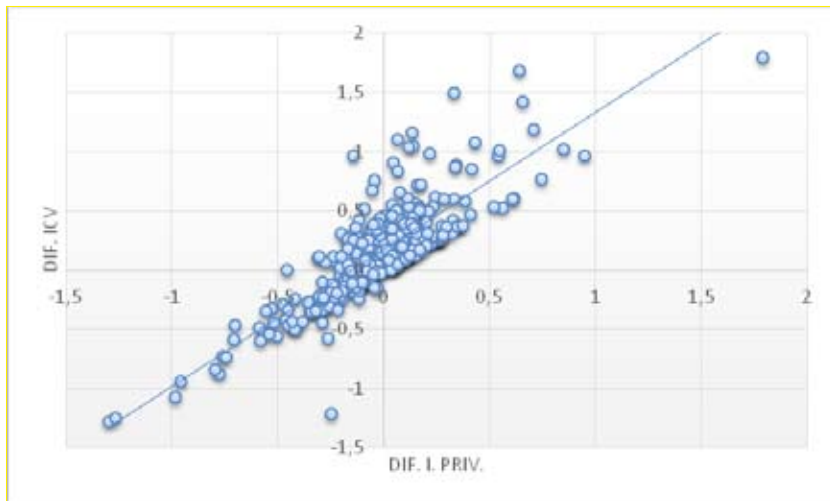
Esta situación permite hipotetizar acerca de la diferencial influencia de las dos dimensiones de la calidad de vida en su determinación, exponiendo un comportamiento no siempre convergente ni a nivel valores ni a nivel espacial. Por lo tanto, a continuación, se busca avanzar en la identificación de razones explicativas del comportamiento seguido por la calidad de vida a través de los 10 años considerados, teniendo en cuenta la evolución de las ‘dimensiones’ privadas y públicas en ese período.

## **Relaciones entre la calidad de vida y las ‘dimensiones’**

En este apartado se cotejan las relaciones estadísticas existentes entre las diferencias en el ICV y las de los índices correspondientes a las dos dimensiones de la misma: –privadas (IPRIV) y públicas (IPUB) –, en cada unidad espacial (Gráficos 1 y 2, respectivamente). El coeficiente  $r$  fue de 0.68 para el caso de la relación entre ICV e IPRIV, y de 0.51 para el caso de la IPUB. Dado que la relación es más intensa entre el ICV e IPRIV, las mejoras o los retrocesos en la calidad de vida están más asociados al comportamiento de la dimensión ‘privada’. El Gráfico 2 muestra que aquellos radios que vieron disminuir su calidad de vida, no necesariamente expresaron disminución del IPUB. Lo cual parece de alguna manera lógico, dado que las alteraciones en la IPUB son atribuibles a condiciones más estructurales que las que podrían darse en la dimensión ‘privada’, sujeta a vaivenes y efectos coyunturales. En general, sería menos frecuente que un radio censal retroceda en los aspectos relacionados a la existencia de infraestructura urbana. No obstante, en aquellos radios periféricos con ma-

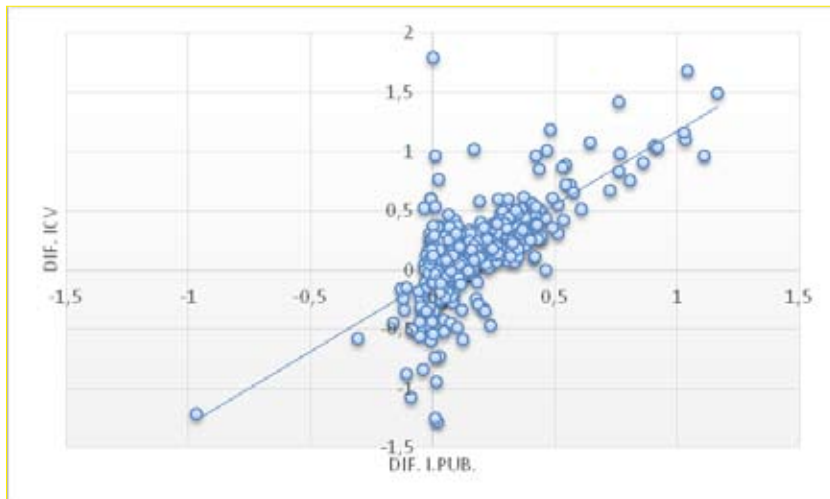
yores posibilidades de radicación de población, el IPUB podría disminuir en el caso de que dicha población ‘nueva’ por alguna razón no realice la conexión a la infraestructura de servicios.

**Gráfico 1.** Relación entre la diferencia de ICV e IPRIV.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos proporcionados por INDEC e INA (2001 y 2010).

**Gráfico 2.** Relación entre la diferencia de calidad de vida y la dimensión pública



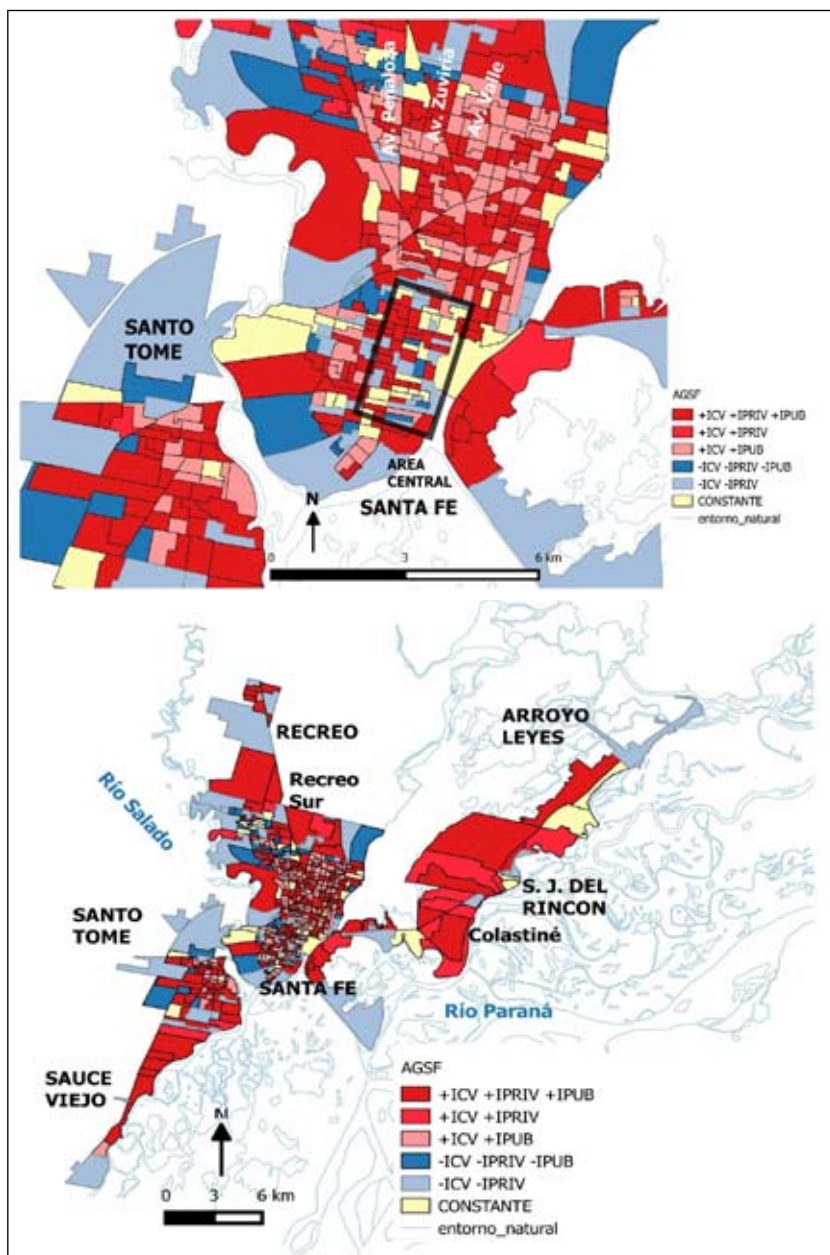
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos proporcionados por INDEC e INA (2001 y 2010)



A continuación, los Mapas 2 y 3 esquematizan la expresión territorial de la relación entre la calidad de vida y las dimensiones. Del cruce entre la evolución seguida por el ICV y las dos dimensiones contempladas surgen seis grupos espaciales de distribución:

- **Grupo A (+ICV +IPRIV +IPUB):** se integra por radios censales en los cuales mejoran el ICV conjuntamente con el IPRIV e IPUB. La implantación territorial es tanto periférica como central. En la periferia, adquiere notoriedad en los puntos de urbanización más reciente: la zona norte de Santa Fe (estructurados por el tramo final de las Av. Valle, Zuviría y Peñalosa), amplios barrios del sur de Santo Tomé (estructurados por Av. Candiotti) y del oeste (estructurados por las avenidas Luján y Ejército Argentino). También, en las localidades más periféricas –Arroyo Leyes, Rincón y Sauce Viejo–. Este grupo reúne a 196.501 personas, representando el 39.9 % del total poblacional del AGSF.
- **Grupo B (+ICV +IPRIV):** integrado por radios censales en los cuales mejora el ICV y el IPRIV. Presenta una localización periférica, aunque no exterior, y toma sectores de Sauce Viejo, San José del Rincón y Arroyo Leyes. En el caso del municipio de Santa Fe, abarca sectores de Colastiné y escasos radios de barrios semi-periféricos de la zona norte, integrándose con la zona de Recreo Sur. Reúne a 26.126 habitantes, es decir el 5,3% del AGSF.
- **Grupo C (+ICV +IPUB):** lo integran radios censales que mejoraron tanto su ICV como su IPUB, y se ubican predominantemente en el centro-sur de Santo Tomé, el centro-norte de Santa Fe, y las plantas urbanas principales de Recreo y Sauce Viejo. Representa a sectores urbanos habitados por clases medias desde hace varias décadas, que no obstante presentan déficits de infraestructura. Este grupo involucra a 106.218 habitantes, representando el 21,6 % del total de población del AGSF.
- **Grupo D (-ICV -IPRIV -IPUB):** radios con empeoramiento tanto del ICV como del IPRIV e IPUB. Predomina en las áreas periféricas de los dos principales centros urbanos: Santa Fe y Santo Tomé. Son sectores poblados desde hace varias décadas por grupos de escasos recursos, históricamente rezagados. En este conjunto de unidades espaciales residen 41.498 habitantes, es decir el 8.4 % del total de población del AGSF.
- **Grupo E (-ICV -IPRIV):** lo componen radios censales con empeoramiento del ICV y del IPRIV. Su implantación es claramente periférica, no sólo de Santa Fe y Santo Tomé, sino también en el resto de las

**Mapas 2 y 3: Gran Santa Fe. Variación del ICV, IPRIV e IPUB (2001-2010)**



Fuente: Elaboración personal.

localidades más exteriores. Reúne a 70.212 habitantes y el 14,3 % del total poblacional del AGSF. Se consigna que no se registraron radios censales con descenso conjunto de ICV e IPUB.

- **Grupo F (CONSTANTE):** se conforma por aquellas unidades espaciales que expresaron un comportamiento constante en su calidad de vida. Tiene la característica de reunir tanto a radios urbanos con importante consolidación urbana, situados en el área central y pericentral (en general de altos ingresos), como también en radios periféricos de los dos principales centros urbanos: Santa Fe y Santo Tomé. Alberga a 50.766 habitantes y el 10,3 % del total poblacional del AGSF.

Un comentario especial merece el comportamiento mixturado en el centro del municipio de Santa Fe, donde se observa alternancia de situaciones de aumento y descenso del ICV. En el sector oeste del área central predominan los radios con aumento de ICV, IPRIV e IPUB. En el sector este del área central, donde se localiza el ‘CBD’ (Central Business District) y se concentran las funciones ‘centrales’, es donde es clara la desmejora en el ICV se vincula con el descenso del IPRIV. Estos rasgos podrían entenderse como parte de un proceso de ‘degradación social’ (Zárate Martín, 2012: 90) y desconcentración de las áreas centrales de las ciudades.

## Consideraciones finales

La calidad de vida experimentó globalmente escasos avances entre 2001 y 2010. Se observó notoria heterogeneidad en los valores que registran las localidades que integran el AGSF y, a su vez, al interior de las mismas. Los avances entre 2001 y 2010 han sido heterogéneos entre las localidades. Las relaciones entre la calidad de vida y sus dimensiones –pública y privada– no poseen la misma intensidad, siendo más marcada con el comportamiento de la dimensión privada. En el plano territorial, la implantación de las dimensiones (pública y privada) es, en numerosos puntos, divergente. Por lo cual hay áreas que demandan mejoras en las infraestructuras en contextos de condiciones ‘privadas’ medianamente resueltas. Mientras que, en otras áreas, se asocian desfavorables desempeños en ambas dimensiones. A su vez, existen áreas de ICV bajo que continuaron bajando. En ese sentido, los resultados expresan que amplias zonas –primordialmente periféricas– del AGSF requieren de notorias inversiones en servicios a fin de lograr un equilibrio con el desempeño en las dimensiones privadas, que presentan

un comportamiento favorable en ciertas zonas de la periferia. No obstante, hay ciertas zonas ‘centrales’ con buen desempeño ‘público’ que expresan signos de cierto rezago privado, lo cual podría ser expresivo de un proceso de deterioro social del CBD. Detrás de los escasos progresos de los índices a nivel del aglomerado, se identificaron notorios contrastes entre diversas zonas, algunas con amplios progresos, otras con rezagos, aspectos que conducen a plantear que se estarían incrementando los signos de fragmentación socio-espacial en el AGSF.

## Bibliografía

- ARRIAGADA LUCO, C. (2003). “América Latina: información y herramientas sociodemográficas para analizar y atender el déficit habitacional” en CEPAL, *Serie Población y Desarrollo*, 45. “disponible en [http://www:archivo.cepal.org/pdfs/2003/S0310660.pdf](http://www.archivo.cepal.org/pdfs/2003/S0310660.pdf)”. 20 de Febrero de 2015.
- ARRIAGADA, C. (2000). “Pobreza en América Latina: Nuevos escenarios y desafíos de políticas para el hábitat urbano” en CEPAL, *Serie Medio Ambiente y Desarrollo*, 27, 1-70. “disponible en: [http://www.repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5711/S00100849\\_es.pdf?sequence=1](http://www.repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5711/S00100849_es.pdf?sequence=1)”. 20 de febrero de 2015.
- BORONI, G.; GÓMEZ LENDE, S.; Velázquez, G. (2005). “Geografía, calidad de vida y entropía. Aportes para la construcción de un índice de calidad de vida a escala departamental” en G. Velázquez y S. Gómez Lende (Comps.) *Desigualdad y calidad de vida en la Argentina (1991-2001). Aportes empíricos y metodológicos*. Tandil: CIG Unicen.
- BUZAI, G. (2014). *Mapas sociales urbanos*. Buenos Aires: Ed. Lugar.
- Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (2001). Definiciones del Concepto “Localidad”. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Disponible en: “<http://www.estadistica.chubut.gov.ar/home/archivos/operativos-sen/cne/CNE-Resultados%20Finales/26000Presenloca.doc>.” 6 de Agosto de 2015.
- FERRER, A. (2008). *La Economía Argentina: desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- FORMIGA, N. (2008). “Reflexiones sobre la pobreza urbana. Tendencias actuales y perspectivas para el futuro” en G. Velázquez y N. Formiga (Coords.) *Calidad de vida, diferenciación socio-espacial y condiciones socio-demográficas. Aportes para su estudio en la Argentina*. Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur.
- GALLARDO, M. (1995). “La Geografía y las periferiasurbanas” en *Anales de la Academia Nacional de Geografía*, N° 19. Buenos Aires: Academia Nacional de Geografía.
- GERVASONI, C. y PERUZZOTTI, E. (2015). “Introducción: la larga década kirchnerista, ¿ganada, perdida o desperdiciada?” en C. Gervasoni y E. Peruzzotti (Eds.) *¿Década ganada? Evaluando el legado del kirchnerismo*. Buenos Aires: Debate.
- GÓMEZ LENDE, S. (2005). “La fragmentación de la calidad de vida en el conurbano bonaerense (1991-2001). Modernización y desigualdad” en G. Velázquez y S. Gómez Lende (Comps.) *Desigualdad y calidad de vida en la Argentina (1991-2001). Aportes empíricos y metodológicos*. Tandil: CIG Unicen.
- GÓMEZ, N. J. (2011). *La geografía y el abordaje de la fragmentación urbana latinoamericana. Múltiples enfoques aplicados al estudio del Gran Santa Fe, Argentina*. Saarbrücken: Editorial Académica Española.
- GÓMEZ, N. J. (2015, en prensa). “Urban Quality of Life in Santa Fe Province (Argentina): demographic, social and territorial processes between 1991 and 2010” en Tonón, G. *Indicators of Quality of Life in Latin America*. Springer.
- LINARES, S. (2013). “Las consecuencias de la segregación socioespacial: un análisis empí-

- rico sobre tres ciudades medias bonaerenses (Olavarría, Pergamino y Tandil)” en *Cuadernos Urbanos. Espacio, cultura y sociedad*. Resistencia.
- LUCERO, P. (2008). “El dominio del trabajo en la configuración territorial de la calidad de vida de la población argentina” en G. Velázquez y N. Formiga (Coords.) *Calidad de vida, diferenciación socio-espacial y condiciones socio-demográficas. Aportes para su estudio en la Argentina*. Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur.
- MEICHTRY, N. C. y FANTÍN, M. A. (2008). “Territorios en regresión. Calidad de vida y pobreza en el Nordeste argentino” en G. Velázquez (dir.) *Geografía y bienestar. Situación local, regional y global de la Argentina luego del censo de 2001*. Buenos Aires: Eudeba.
- NATERA RIVAS, J. J. y GÓMEZ, N. J. (2007). “Diferenciación Residencial en el Aglomerado Gran Santa Fe” en *Revista Universitaria de Geografía*, 16. Bahía Blanca: UNS.
- VAPÑARSKY, C.; GOROJOVSKY, N. (1990). *El crecimiento urbano en la Argentina*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- VELÁZQUEZ, G. (2001). *Geografía, calidad de Vida y fragmentación en la Argentina de los noventa. Análisis regional y departamental utilizando SIG s*. Tandil: CIG. UNICEN.
- VELÁZQUEZ, G. (Dir.) (2008). *Desigualdad y calidad de vida en la Argentina (1991-2001). Aportes empíricos y metodológicos*. Tandil: CIG Unicen.
- VELÁZQUEZ, G. y CELEMÍN, J. P. (2013). *La Calidad Ambiental en la Argentina. Análisis regional y departamental (c.2010)*. Tandil: CIG. UNICEN.
- VELÁZQUEZ, G.; TISNÉS, A. y GÓMEZ, N. J. (2014). “Región pampeana: Geografía y bienestar según subregiones (2010)”. *Geograficando*, 10(2). La Plata: UNLP.
- ZÁRATE MARTÍN, M. A. (2012). *Geografía Urbana. Dinámicas locales, procesos globales*. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces.